

Identidad Nacional: una reflexión desde las percepciones de los estudiantes de las Normales de Yucatán

*Irma L. Pérez Rodríguez
Pedro Sánchez Escobedo
Liz Hollingworth*

*Escuela Normal Rodolfo Menéndez de la Peña, Mérida, Yucatán, México
Universidad Autónoma de Yucatán
The University of Iowa*

Este artículo describe las percepciones de los estudiantes de las escuelas Normales de Yucatán sobre la identidad nacional. Se definió a la identidad nacional como la identificación intersubjetiva con la categoría nacional o con alguno de sus elementos sociales, culturales y políticos que se manifiesta en la aceptación de pertenencia y en la implicación conductual del sujeto con los sucesos de su nación. Para recabar las percepciones se administró a 193 estudiantes del último grado de la licenciatura en educación primaria, un cuestionario estructurado de lápiz y papel que explora aspectos valorativos simbólicos del mexicano y cuestiones de cultura, economía y política de México. Las percepciones de los estudiantes se relacionaron con la función que ha desarrollado la escuela para crear en ellos sentimientos de orgullo e identidad nacional hacia México y sentido de participación en proyectos sociales y comunitarios. A partir de los resultados se afirma que los jóvenes han conformado el sentido de pertenencia a la nación pero no en igual medida el sentido de participación con sus proyectos. Además, han modificado la concepción tradicional de soberanía al aceptar la intervención de otros países en las decisiones de política nacional. La participación de los estudiantes con los proyectos nacionales y comunitarios debe ser fomentada en el currículo del profesorado para formar ciudadanos con compromiso nacional más allá de los sentimientos sublimes de pertenencia.

Palabras clave: formación docente, identidad nacional, participación comunitaria

Introducción

El estudio de la identidad nacional se ha acentuado ante la serie de transformaciones inducidas, en México y en Yucatán, con la adopción del modelo económico neoliberal en el marco de la globalización.

El costo de este modelo es que prácticamente cancela toda posibilidad de independencia económica y política y, en el caso de México, dada su situación

geopolítica, refuerza la sujeción a Estados Unidos sin que esto se manifieste en un mejoramiento para la clase trabajadora y los sectores populares.

El término identidad se une dialécticamente con alteridad. Así, hablar de identidad nacional mexicana por un lado implica que se han asimilado o eliminado las otras identidades, es decir, las alteridades culturales étnicas, que abarcan las fronteras políticas de los Estados Unidos Mexicanos y, que respecto del “otro”, la cultura mexicana presentara una originalidad que la hiciera única.

La construcción social de la identidad nacional que el colectivo mexicano ha ido integrando a su cosmovisión, consiste en el conjunto de imágenes estereotipadas como cultura mexicana a través de una lectura social asimilada por medio de las artes, la educación oficial y la ideología política imperante, todo lo cual ha ido conformando su propia imagen, la cual reconoce en él y en los otros integrantes de su grupo social y cultural, permitiéndole identificarse con un nosotros a la vez que diferenciarse de un ellos/otros. En esas concepciones identitarias pueden surgir las hostilidades y xenofobias.

La identidad nacional se considera como una entidad de carácter consciente, plausible, convencional y actual en cuanto que responde a condiciones socioeconómicas, políticas e históricas específicas y es instrumentada para la delimitación de un campo nosotros-otros.

Existe identidad cuando los actores se sienten emocionalmente parte de una localidad o región y valoran las actividades tendientes a dar soporte a quienes habitan ese territorio. De esa identidad nace un compromiso afectivo con el pasado, presente y futuro de los procesos económicos, sociales y culturales de una comunidad que se constituye en una fuerza social para asumir proyectos de

desarrollo compartidos a los que pueden subordinarse los intereses conflictivos entre categorías de actores.

La idea de que los integrantes de una sociedad nacional particular viven de forma específica valores como la lealtad, la identidad nacional, la cohesión social y la ciudadanía entre otros, no sólo da contenido al vínculo simbólico entre los nacionales y su nación sino que además otorga un horizonte de sentido compartido a las acciones cotidianas de las personas (Ruiz y Carretero, 2010). En consonancia con lo anterior, en los últimos años el sentido de pertenencia a la comunidad, a la nación y a la humanidad es una de las competencias que se vinculan con la vida en una comunidad, afirma Cantú (2010) y tiene como intensión, el pleno involucramiento en una comunidad política, entendida ésta en todas sus instancias, barrios, municipios, estados, nación, mundo.

Para construir la identidad nacional se han empleado una diversidad de elementos tales como el territorio, la etnia, la lengua, la religión, la guerra, la historia nacional, la educación oficial, el arte nacionalista, las tradiciones culturales, los discursos oficiales o la suma de dos o más de algunos de estos elementos.

En este trabajo se define a la identidad nacional como la identificación intersubjetiva con la categoría nacional o con alguno de sus elementos sociales, culturales y políticos que se manifiesta en la aceptación de pertenencia y en la implicación conductual del sujeto con los sucesos de su nación.

García (2000) explica que la modificación en las identidades nacionales tiene que ver principalmente con los referentes políticos que constituyeran la sociedad, en ese sentido, la modernización desafía la univocidad del proyecto moderno y afirma la diversidad cultural, el pluralismo, el regionalismo y el localismo.

A partir del decenio de 1980, con los redimensionamientos en las instituciones fundamentales de la sociedad, entre ellas el Estado, la familia, la iglesia y la escuela, las sociedades postindustriales requieren generar entre sus miembros un nuevo tipo de identidad en la que se reconozcan y que les haga sentirse perteneciente a ellas, porque este tipo de sociedades “adolece claramente de un déficit de adhesión por parte de los ciudadanos al conjunto de la comunidad, y sin esa adhesión resulta imposible responder conjuntamente a los retos que a todos se plantean” (Cortina, 2009, p. 20). En las modificaciones identitarias residen riesgos y oportunidades que pueden complicar u optimizar el tránsito hacia el nuevo orden mundial que se instaura.

Por otra parte, en la formación de profesores se abordan los temas y problemas de México y el Sistema Educativo Nacional tanto en su dimensión general, como en sus manifestaciones regionales considerando las características sociales, culturales y étnicas de las comunidades y las necesidades de atención educativa en zonas rurales aisladas, comunidades indígenas, zonas urbanas marginadas y niños o familias en situación de riesgo. Todo ello con la intención de formar en los estudiantes las actitudes y valores que lo comprometan como docente con los niños que atiende y sus familias; la escuela y las comunidades y con su país.

De esta manera se les vislumbra como ciudadanos con participación activa en la vida nacional, informados de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que tienen lugar en sus comunidades y en México, y como futuros docentes, adheridos al discurso oficial nacional para constituirse en formadores de identidad nacional en la niñez mexicana.

La relación recíproca entre la escuela y la formación identitaria y de ciudadanos se basa en el supuesto de que lo que los alumnos aprendan sobre su país influirá decisivamente en su comportamiento futuro como ciudadanos de la nación y que para que esto se cumpla, el alumno debe sentirse parte de un pasado glorioso y encontrar en éste los puentes que lo lleven a un presente lleno de significado y un futuro prometedor. Esta particular trama entre pasado y futuro se entreteje en cada presente afirman Kriger y Carretero (2010), con su identidad subjetiva, forma parte de su biografía y de su desarrollo genético y cultural.

Esas exigencias académicas y sociales hacen particularmente importante analizar la identidad nacional de los jóvenes que se forman en las escuelas Normales en México en la medida en que ésta que les permitirá contribuir a la formación identitaria de la niñez mexicana.

Objetivo

Analizar la percepción que tienen los estudiantes de las escuelas normales públicas de Yucatán de la identidad nacional mexicana.

Metodología

Se realizó una investigación de corte transeccional descriptivo, con enfoque cuantitativo. Se encuestó, en mayo de 2011, a 193 estudiantes del último grado escolarizado de la licenciatura en educación primaria que se forman en las Escuelas Normales de Yucatán. De esa población 44 (23%) eran hombres y 149 (77%) mujeres, con un promedio de edad de 21 años. La mayoría de los estudiantes pertenecían a familias de nivel socioeconómico medio. Cuatro de las escuelas Normales eran públicas y dos privadas. Mediante un cuestionario de lápiz y papel de opción múltiple se recabó la percepción de la identidad nacional

de los jóvenes en tres categorías de análisis: sentidos de pertenencia (4 reactivos); sentido de participación (3 reactivos) y relaciones internacionales (5 reactivos). Para el sentido de pertenencia, más emotivo, se consideraron aspectos valorativo-simbólicos como el sentimiento de orgullo nacional y la atribución de la identidad nacional a otros; el sentido de participación explora la implicación de los estudiantes en grupos culturales, sociales, deportivos y políticos y es más racional e instrumental; el aspecto de relaciones internacionales cubre aspectos de soberanía política y autonomía del país para tomar sus propias decisiones.

El cuestionario se administró de forma colectiva en cada una de las escuelas Normales de Yucatán. Los datos se codificaron y analizaron en el programa SPSS. Se reconoce que estos aspectos están interrelacionados y exclusivamente con fines de análisis se consideraron de forma independiente.

Discusión de Resultados

El sentido de pertenencia se relaciona con aspectos emotivos, sentimentales, subjetivos y vivenciales ligados a la estructuración de lo nacional. La evidencia empírica, que se concentra en la tabla 1 muestra las características del sentido de pertenencia de los estudiantes.

Tabla 1.-

Sentido de pertenencia

Reactivo	Respuesta Modal	%
¿Qué tan orgullosos estás de ser mexicano?	Muy orgulloso	58
Ser mexicano es un importante referente de quien soy	Muy de acuerdo	83

Creo que el mexicano habitualmente se siente ...	Identificado con su patria	62
El mexicano de hoy se caracteriza por ...	Ser conformista y no hacer nada por mejorar	49

En general los estudiantes muestran una identificación positiva con su nación, sienten que los mexicanos identificados con su patria (62%), están orgullosos de ser mexicanos (58%) y consideran su nacionalidad como una referencia importante de sus características particulares como persona (83%). Sin embargo cuando describen las características de los mexicanos en general, 49% de ellos considera que es conformista, 22% lo califica de egoísta y 15% de corrupto.

Estas afirmaciones ofrecen elementos para comprender la construcción de identidades individuales y de grupo. La identidad nacional es un proceso que guía la definición que hace de sí mismo el sujeto, definición que le permite reconocerse como miembro de determinado grupo social y se construye en la interacción entre el individuo y los otros, en la que se origina una doble transacción, la subjetiva y la relacional.

El saberse miembro de una nación y sentirse orgullosos de serlo es un elemento básico de los aspectos psicosociales de pertenencia a la nación al generar en los individuos sentimientos de seguridad, reconocimiento, respeto, sentido de trascendencia y saberse miembro de una unidad superior. Este aspecto valorativo simbólico constituye el elemento central del patriotismo.

En cuanto a la participación, aspecto más activo de la identidad nacional, los resultados se concentran en la tabla 2.

Tabla 2.-

Sentido de participación

¿Participas en alguna de las siguientes organizaciones?	Opciones	Porcentaje
	Grupos religiosos	31 %
	Organizaciones deportivas	18%
	Partidos políticos	12%
	Asociaciones de colonos	9%
	Grupos de ciudadanos	5%
	Grupos culturales	4%
¿Qué tan dispuesto estás a trabajar para mejorar tu comunidad?	Totalmente dispuesto	50%
Cuando se necesita hacer mejoras en tu comunidad ...	La gente coopera sólo si dan apoyos	66%

Los datos indican participaciones de los estudiantes con magnitudes bajas, donde sólo se destacan las instituciones religiosas (31%) y las deportivas (18%) aun cuando los puntajes tampoco son muy altos ya que participan en ellas menos de la tercera parte de la población del estudio. En aspectos de política, la cultura de participación no está suficientemente desarrollada (12%), y con los más bajos porcentajes se encuentra la participación de los estudiantes en asuntos de sus

colonias o comunidades. El bajo sentido de participación se confirma cuando se les cuestiona sobre su disposición a trabajar para mejorar su comunidad y sólo el 50% de los estudiantes está dispuesto a hacerlo. Este resultado muestra un resquebrajamiento en uno de los aspectos centrales de la identidad nacional, el elemento activo de ésta que se manifiesta en la participación plena como ciudadanos.

En este sentido, afirma Cortina (2009), es necesario lograr una participación y cohesión social que permita llevar adelante cualquier proyecto político y económico, y tal cohesión no puede lograrse sino a través de la libre adhesión y participación de los ciudadanos. La sociedad entonces, continua Cortina, debe organizarse de tal modo que consiga configurar en cada uno de sus miembros el sentimiento de pertenencia a ella y que vale la pena participar y trabajar por mantenerla y mejorarla.

Los bajos niveles de implicación de los estudiantes con los asuntos de sus comunidades cuestionan uno de los fundamentos de la identidad nacional, el que se relaciona con el ideal de fraternidad. El ideal mismo hace pensar en la estrecha relación que existe entre la familia, la comunidad étnica y la nación en el plano ideológico. La nación se considera la suma de familias interrelacionadas en la que todos tienen un parentesco político y pretende reafirmar la unidad entre la población. En ese sentido, la mayoría de los estudiantes (66%) sigue considerando como importante los ideales comunitarios y objetivos de cohesión social al interior del país.

Por lo que toca a la percepción sobre las relaciones que mantiene México con otros países, los resultados se muestran en la tabla 3.

Tabla 3.-

Relaciones internacionales

Reactivo	Respuesta Modal	Porcentaje
¿Qué tan de acuerdo estás con que México y Estados Unidos formen un solo país?	De acuerdo	50
En el aspecto cultural, ser vecino de Estados Unidos representa para México ¿más ventaja que problema o más problema que ventaja?	Más problema que ventaja	64
¿Cuál piensas que debe ser el papel de México en América Latina?	Participar sin pretender ser líder.	72
¿Qué tan de acuerdo estás con que México acuerde decisiones dentro de la ONU?	De acuerdo	40
En su relación con el mundo México debe	No participar en asuntos internos de otros países	80

Para explorar la percepción de soberanía nacional y rechazo al extranjero se preguntó con relación a la conveniencia de cancelar las fronteras mexicanas con Estados Unidos de Norteamérica (50%) y sobre la toma de decisiones en el marco

de la Organización de las Naciones Unidas (40%). Sus percepciones pueden parecer contradictorias ya que por un lado manifiestan su acuerdo con la cancelación de fronteras con el país vecino del norte, y por el otro consideran (64%) que la cercanía geográfica ha representado más un problema que una ventaja para México.

En sus respuestas se manifiestan las modificaciones a los conceptos de independencia y soberanía nacional así como una redefinición frente a considerar a los extranjeros como enemigos, aspectos que se consideraban fundamentos del modelo revolucionario de identidad nacional.

Estos cambios conceptuales confirman la concepción de la identidad nacional como un proceso en construcción y reconstrucción permanente, que integra espacialidades y temporalidades plasmadas en proyectos múltiples, contradictorios y en permanente confrontación.

Los estudiantes conocen la participación de México en grupos económicos transnacionales y el peso creciente de asuntos nacionales que requieren de acuerdos tras o multinacionales.

Por otra parte, la globalización y las nuevas tecnologías han generado modificaciones en los soportes de la identificación nacional de los jóvenes que brindan la oportunidad de vislumbrar proyectos identitarios a partir de los elementos culturales actuales de los grupos sociales.

Lista de Referencias

- Cantú, J. (2010). Competencias ciudadanas y construcción de la democracia en México, en *Sociedad, Desarrollo y ciudadanía en México*, Guzmán, Nora (compiladora), México: Limusa.
- Cortina, A. (2009). *Ciudadanos del mundo, hacia una teoría de la ciudadanía*, España: Alianza editorial.
- García Nestor (2000), *La globalización imaginada*. Colección, Estado y Sociedad, Edit. Paidós México.
- Kruger, M. y Carretero, M. (2010). Historia, identidad y proyecto. Narraciones de los jóvenes sobre la independencia de su nación en *La construcción del conocimiento histórico, enseñanza, narración e identidades*, Argentina: Paidós.
- Ruiz, A. y Carretero, M. (2010). "Ética, narración y aprendizaje de la historia nacional", en *La construcción del conocimiento histórico, enseñanza, narración e identidades*, Argentina: Paidós.